

TIEMPO PASCUAL
LUNES DE SEMANA III
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

5 DE MAYO

MISA EN VIVO



LAUDES

(Oración de la mañana)

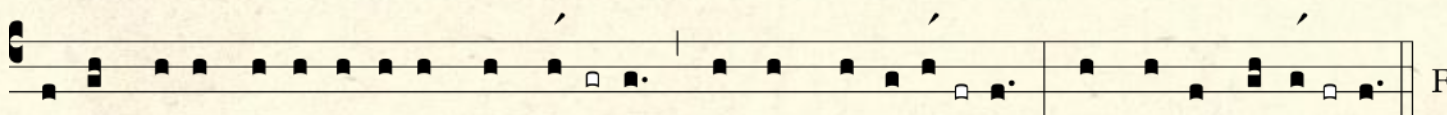
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. /Aleluya.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostramos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes;
tuyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. /Aleluya.

Himno

La bella flor que en el suelo
plantada se vio marchita
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierta,
pero no fructificó
del todo, hasta que quedó
en un árbol seco injerta.
Y, aunque a los ojos del suelo
se puso después marchita,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,
flores de finos olores,
mas no se irá todo en flores,
porque flor de fruto es ésta.
Y, mientras su Iglesia grita
mendigando algún consuelo,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto
cuando resucita Dios,
que, si el barco llega al puerto,
llegamos junto con vos.
Hoy la Cristiandad se quita
sus vestiduras de duelo.
Ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Mi corazón y mi carne / se alegran por ti, Dios vivo. Aleluya.

Salmo 83 - AÑORANZA DEL TEMPLO

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; †
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa
alabándote **siempre**.

Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,

como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;

caminan de altura en altura
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;
atiéndeme, Dios de Jacob.

Fíjate, ¡oh Dios!, en nuestro Escudo,
mira el rostro de tu Ungido.

Un solo día en tu **casa**
vale más que otros **mil**,

y prefiero el umbral de la casa de **Dios**
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,
él da la gracia y la **gloria**,

el Señor no niega sus **bienes**
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el **hombre**
que confía en **ti**!

Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Mi corazón y mi **carne** / se alegran por ti, Dios vivo. Aleluya.

Ant 2. Pueblos numerosos / caminarán hacia el monte del Señor.

Aleluya.

**Cántico: EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR EN LA CIMA DE
LOS MONTES Is 2, 2-5**

Al final de los días estará firme
el monte de la casa del Señor,

en la cima de los montes,
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,
caminarán pueblos numerosos.

Dirán : «Venid, subamos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob:

Él nos instruirá en sus caminos,
y marcharemos por sus sendas;

porque de Sión saldrá la Ley,
de Jerusalén la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las naciones,
el juez de pueblos **numerosos**.

De las espadas forjarán arados,
de las lanzas, **podaderas**.

No alzará la espada pueblo contra **pueblo**,
no se adiestrarán para la **guerra**.

Casa de Jacob, ven;
caminemos a la luz del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Pueblos numerosos / caminarán hacia el monte del Señor.
Aleluya.

Ant 3. Decid a los **pueblos**: / «El Señor es rey.» Aleluya.

Salmo 95 - EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la **tierra**;

cantad al Señor, bendecid su **nombre**,
proclamad día tras día su **victoria**.

Contad a los pueblos su **gloria**,
sus maravillas a todas las **naciones**;

porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,
más temible que todos los **dioses**.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el **cielo**;

honor y majestad lo preceden,
fuerza y esplendor están en su **templo**.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole **ofrendas**.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra **toda**;

decid a los pueblos: «El Señor es rey, †
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos **rectamente**.»

Alégrese el cielo, goce la **tierra**,
retumbe el mar y cuanto lo **llena**;

vitoreen los campos y cuanto hay en **ellos**,
aclamen los árboles del **bosque**,

delante del Señor, que ya **llega**,
ya llega a regir la **tierra**:

regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fideli**dad**.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Decid a los pueblos: / «El Señor es rey.» Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 10, 8b-10

«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón», es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamas con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

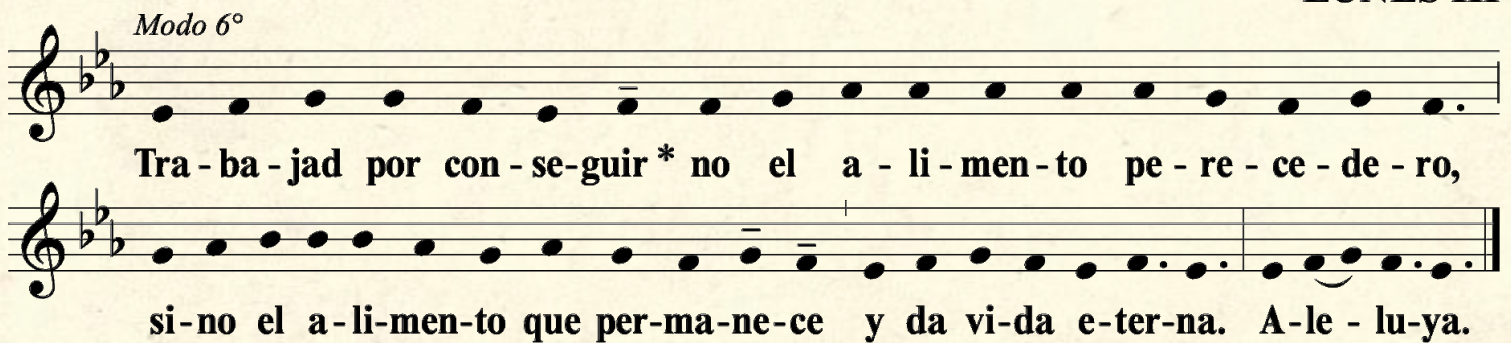
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Trabajad por conseguir no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece y da vida eterna. Aleluya

LUNES III

Modo 6°



Tra - ba - jad por con - se - guir * no el a - li - men - to pe - re - ce - de - ro,
si - no el a - li - men - to que per - ma - ne - ce y da vi - da e - ter - na. A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

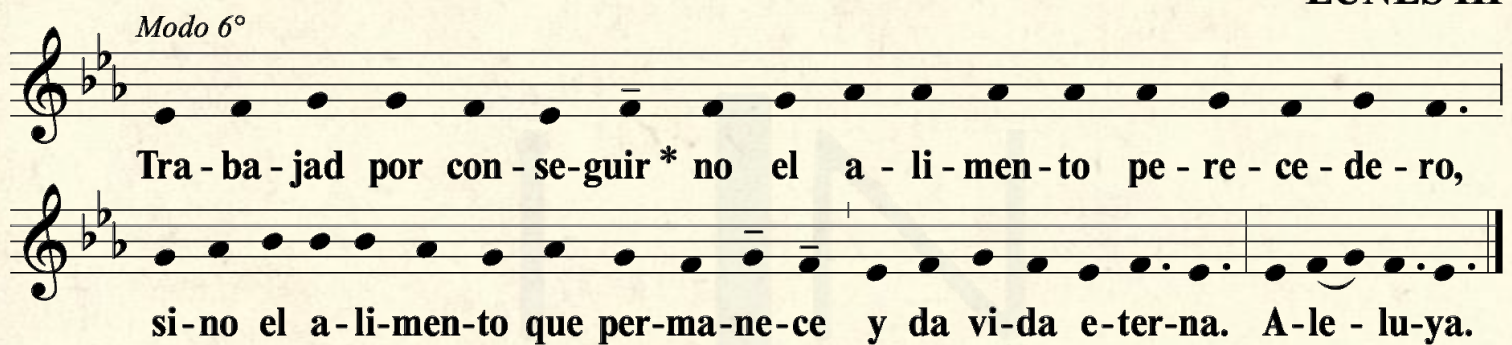
Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora *y* **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Todo el que ve al Hijo y cree en él tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Aleluya.

LUNES III

Modo 6°



Tra - ba - jad por con - se - guir * no el a - li - men - to pe - re - ce - de - ro,
si - no el a - li - men - to que per - ma - ne - ce y da vi - da e - ter - na. A - le - lu - ya.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha, enaltecido dándole en herencia todas las naciones y digámosle suplicantes

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Señor Jesucristo, que en tu victoria destruiste el poder del abismo, venciendo la muerte y el pecado,

haz que también nosotros vencamos hoy el pecado.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que, alejaste de nosotros la muerte y nos has dado nueva vida,
concédenos andar hoy por la senda de esta vida nueva.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que diste vida a los muertos, haciendo pasar a la humanidad
entera de la muerte a la vida,
concede el don de la vida eterna a cuantos se relacionarán hoy
con nosotros.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que llenaste de confusión a los que hacían guardia ante tu
sepulcro y alegraste a los discípulos con tus apariciones,
llena de gozo a cuantos te sirven.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros: Padre nuestro.

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.